

Artículos



Maggie Taylor. *The Burden of Dreams*. 2012.

LITERATURA FEMENINA Y EL TALLER LITERARIO ZARANDA

Elí Caicedo Pinto
Universidad de Los Andes, Táchira
eli.cai.2010@gmail.com

RESUMEN

El presente trabajo es una investigación de la aparición de la mujer escritora, de su obra literaria, su reconocimiento, su presencia cuantitativa, significativa y determinante a través de las diferentes etapas o movimientos literarios de la historia literaria del estado Táchira, hasta llegar a la etapa o generación denominada 80 y 90. Generación donde se demuestra la irrupción numerosa, significativa y determinante de la literatura femenina en la historia literaria tachirensis. Esta irrupción se genera en el Taller Literario Zaranda, dentro de la llamada generación del 80 y 90.

Palabras clave: Literatura femenina, Táchira, escritora, Zaranda, generación del 80 y 90.

ABSTRACT

This article shows the results of an investigation about the appearance of women writer in different stages or literary movements of Tachira's literary history. It also analyzes the feminine presence in terms of its numbers, meaning and importance in Tachira's literature particularly through Taller Literario Zaranda, which was one of the most relevant literary movements during the 80-90 decades.

Key words: feminine literature, Tachira, women writer, Zaranda, literary movements.

Mi madre
Es...
Por ella he aprendido
Que dios es un ser supremo y misterioso
Con cuerpo y sentimiento de mujer.
Elí Caicedo. *Voces de la noche.*

Cuando pensamos en literatura femenina, mujer y literatura, creación literaria femenina o de escritoras en la literatura del estado Táchira, nos obliga a hacer una revisión histórica de la literatura en nuestro estado. Se hace necesario revisar la actuación de la mujer escritora en el Táchira desde 1845, más específicamente, desde el 6 de septiembre de 1845, cuando aparece el primer periódico impreso, El Eco del Torbes, en la imprenta traída desde Colombia por Don Domingo Guzmán Escandón; hecho que marca el inicio de los registros literarios del estado Táchira, como coinciden los ensayistas y estudiosos de la historia literaria del Táchira Carmen Teresa Alcalde, Antonio Moreno Arellano y Elí Caicedo Pinto. Estudiar la literatura y los movimientos literarios a través de su recorrido histórico hasta nuestros días y situar la irrupción significativa y determinante de la literatura femenina en la literatura de nuestro estado.

Cuando hablamos de irrupción significativa de la literatura femenina en el Táchira, nos referimos a la aparición de escritoras que marcaron su época o su movimiento literario generacional, etapa generacional o generación (denominación, hoy, bastante cuestionada) literaria. Esa significación implica una cantidad relevante de escritoras, una prolificidad de producción y publicación y un notable reconocimiento (premios, distinciones, antología de sus obras, etc.).

Pera antes de analizar la historia literaria del Táchira para ubicar nuestro propósito, aclaremos qué entendemos por literatura

femenina para efectos de nuestro trabajo. No es nuestro interés resaltar y seguir los cánones de la “crítica femenina” ni tomar partido a favor de alguna de las diferentes posiciones al respecto, pues coincidimos con Aleida López de Martínez cuando expresa:

“limitarse a estudiar los textos femeninos desde un sistema de oposiciones binarias entre opresor y oprimida resulta demasiado simplista en un continente en donde la represión política y la tortura dan especial significado a los silencios tanto de hombres como mujeres”(López, 1995:11).

Obviamente, reconocemos, admiramos y aplaudimos la práctica escritural femenina donde se expresan y se describen momentos particularizados de la mujer que reafirman el deseo de la escritora de cambiar la imagen estereotipada femenina, tal como lo expresan Edith Dimo y Amarilis Hidalgo:

“la mujer-escritora aprende a constituirse y expresa, por medio de un discurso disidente, su desafío al orden convencional provocando de esta manera un sub-texto que se inserta dentro de la constitución del discurso público masculino”(Dimo e Hidalgo, 1996:8).

Para nuestro propósito literatura femenina será la literatura escrita por mujeres, tal como lo expresa Adelina López, en la introducción de su libro *Discurso femenino actual*:

“por discurso femenino se entiende, para propósitos de esta antología, el uso individual que de la lengua hace una escritora en su práctica textual” (López, 1995:10).

Una vez aclarada, para efectos de nuestro trabajo, la

significación utilizada para la denominación de literatura femenina, precedemos a analizar la presencia femenina en cada una de las etapas o movimientos literarios en nuestro estado.

En la primera etapa o movimiento literario denominada, por nosotros, etapa de génesis y consolidación literaria (Caicedo, 1992:38), encontramos que la presencia significativa de la literatura femenina es casi inexistente. Es muy escasa la presencia de la mujer escritora. La escritora más significativa es Josefa Melani de Olivares, mejor conocida como “la poetisa Isaura”; y su significación no es precisamente por su práctica textual literaria, sino por su acción de promotora cultural, pues junto a su esposo, Don Carlos Olivares, promueve y convierte a su hogar en lo podríamos denominar un ateneo, lo cual se hace una mujer de renombre en su ciudad natal, La Grita, en el Táchira y en la región, pero no por su escasa producción literaria. En definitiva, en la etapa de génesis y consolidación de nuestra literatura la presencia significativa de la literatura femenina o de la mujer escritora prácticamente es inexistente.

Revisamos entonces el movimiento literario que coincide con la denominada generación del 28, la generación vanguardista en Venezuela, por ello, nosotros hemos denominado a esta etapa de la literatura en el Táchira “generación vanguardista”, y en ella nos encontramos con la presencia de algunas escritoras como la colonense Heraclia Vivas; Leticia González, en Capacho; Regina Mujica de Velásquez, en San Cristóbal, y otras pocas más. La más resaltante, con obras publicadas y cierto reconocimiento, fue Leticia González quién vivió y desarrolló su obra literaria en la isla de Margarita. Pero tampoco podemos afirmar que en esta etapa o movimiento literario la presencia de la mujer escritora haya sido determinante, numerosa y significativa.

Si analizamos el siguiente movimiento literario, que nosotros hemos denominado “post-vanguardia” o también “generación del 40 al 50”, nos encontramos con la presencia de Ester Barrera Moncada,

Ana Elisa Moros Guerrero, Blanca Graciela Árias de Caballero, Idda Luisa Gandica, Malula García Tamayo y Cristina Ferrero Tamayo. La escritora de mayor significación y con alto reconocimiento regional y nacional es la rubiense Blanca Graciela Árias de Caballero, quien de la mano y la guía de su amigo y promotor Manuel Felipe Rugeles, empieza a publicar y a darse a conocer en la geografía nacional a través de la revista Tricolor, la cual llegaba a todos los estados y las escuelas por medio del Ministerio de Educación. Ahora, si bien es cierto que en este movimiento la presencia de la mujer escritora ha aumentado, no es menos cierto que esa presencia tampoco nos permite afirmar que es una presencia resaltante, pues todavía la presencia de los hombres escritores es muy superior tanto en cantidad como en significación y reconocimiento.

La siguiente generación o movimiento literario se hace visible a finales de los cincuenta, la década del sesenta y parte de la década del setenta. En este movimiento literario de larga duración y trayectoria, cuyo máximo representante es sanantoniense Jorge Asaf, mejor conocido por su seudónimo Dionisio Aymará, encontramos a las escritoras Renée Gamboa Ramón, Aileén Parra, Blanca González, Lolita Robles de Mora (comienza tarde su práctica literaria), Ana Rosa Angarita, Cecilia Dulcey, María Luisa Alonso, Etha de Ramírez, Rosaura Casanova y, la más joven de este movimiento o etapa literaria, Carmen Teresa Alcalde de Rosales. Al igual que el movimiento literario precedente, se nota una presencia de la mujer escritora que va en aumento, pero que no llega a ser numerosa. Asimismo, es de resaltar que varias de estas escritoras desarrollaron su actividad literaria fuera de nuestro estado, en las ciudades donde se radicaron. La mayoría de estas escritoras realizarán, más tarde, su actividad literaria junto a los representantes del movimiento literario que hemos denominado movimiento literario o generación del 80 y 90. Esta característica es común casi en todos los movimientos literarios, regionales, nacionales y mundiales.

Como podemos observar, la presencia de la escritora en la historia de la literatura del estado ha sido progresiva. En la etapa de génesis y consolidación literaria, podríamos decir que fue precaria, casi inexistente; en la etapa denominada “vanguardista” (sólo es una denominación de clasificación; no, de calificación) la presencia femenina es bastante tímida y en las dos etapas siguientes se hizo, progresivamente, más notoria, hasta llegar a la etapa o movimiento literario del 80 y 90, que estudiaremos a continuación.

El movimiento literario o etapa literaria del 80 y 90 se caracteriza por una numerosa y prolífica participación de la mujer escritora. Es aquí donde la presencia de la literatura femenina se hace notoria, significativa y determinante. Este movimiento surge bajo los influjos del denominado boom narrativo latinoamericano y bajo la iluminación poética vanguardista, la poesía experimental, ciudadana y protestaria, entre otras tendencias. Numerosos son los elementos que determinaron la irrupción de este movimiento literario tan numeroso (hombres y mujeres), prolífico y significativo, pero no es nuestro objetivo analizarlos en este estudio.

Existen dos grupos fundamentales en la consolidación de este movimiento literario: El grupo literario “Voz y Rima” y el Taller Literario Zaranda”. El grupo “Voz y Rima se desarrolló en la Universidad de Los Andes, núcleo Táchira (denominada así en aquel entonces; hoy, Universidad de Los Andes Táchira Dr. Pedro Rincón Gutiérrez) y tuvo sus inicios en el año 1980, en 1982, publicó el periódico literario, de donde adquiere su nombre este grupo, “Voz y Rima”, fundado y dirigido por los poetas Adolfo Segundo Medina y Elí Caicedo Pinto; este periódico tuvo una duración de más de un lustro cuando el periódico se cambia por la revista “Contemporánea”. Este grupo universitario aglutina a un colectivo de escritores, hombres y mujeres, que luego serán referencia importante e imprescindible del movimiento literario del 80 y 90. El otro grupo es el denominado “Taller Literario Zaranda”, conocido simplemente como Zaranda.

El grupo Zaranda se fundó en el mes de noviembre de 1979, dirigido intelectual y literariamente por los poetas Pedro Pablo Paredes y Antonio Mora, luego conjuntamente con otros poetas de renombre regional y nacional como el poeta J. Escalona Escalona, el profesor, poeta y ensayista Lubio Cardozo y la profesora Lya de Valenzuela. Los motores fundacionales y dinamizadores del Taller Literario Zaranda fueron el poeta Antonio Mora y la poetisa Luz Marina Sarmiento, quienes hicieron realidad la idea inicial del poeta Gerardo Becerra Gamboa. Sus primeras reuniones se realizaron en la casa de la familia Sarmiento y luego en su definitiva sede, la Biblioteca Pública. Sus reuniones se hacían los jueves, cada quince días, en la noche. La reuniones eran variadas, algunas veces funcionaba como taller evaluativo y crítico de los trabajos presentados por los talleristas, otras veces funcionaba como tertulia literaria, en otras ocasiones como reunión de intercambio literario, otras como taller de corrección, en fin, era un taller multipropósito y variado. Al cabo de cada año, un jurado externo seleccionaba los mejores trabajos presentados por los tallerista durante las diferentes sesiones del año. Con la selección efectuada por el jurado externo, se publicaba, bajo los auspicios de la Dirección de Cultura y Bellas Artes del estado Táchira y el CONAC, un libro-anuario con el nombre Zaranda. El taller tuvo una duración de quince (15) años, lo cual dio como resultado una colección de quince (15) libros que van desde el Zaranda I (1980) hasta el Zaranda XV (1994).

Es de este taller literario, desde donde surge el más grande grupo de escritoras que más tarde se acreditaron la mayoría de los certámenes literarios y ocuparon las páginas de las antologías que se realizaron en la entidad, por ejemplo: en 1984, ganaron y se acreditaron varias menciones especiales en el Concurso de Cuentos Centenario del Nacimiento de Rómulo Gallegos; ganaron, en varias oportunidades, los primeros premios y menciones especiales en los concursos literarios de los Circuitos Culturales del estado Táchira,

convocados por la Dirección de Cultura y Bellas Artes del estado Táchira y otros certámenes de carácter nacional. Sus publicaciones comprenden un gran número de libros de la biblioteca literaria tachirense. Por ello afirmamos que es en Zaranda donde la literatura femenina del Táchira tiene una presencia numerosa, significativa y determinante tanto de la etapa literaria del 80 y 90 como de toda la historia literaria de nuestro estado.

Por tal razón, nuestro estudio lo haremos sobre la presencia de la literatura femenina en Zaranda para demostrar nuestra afirmación.

Nunca antes, en nuestra historia literaria, hubo una presencia de la mujer escritora como la que se dio en Zaranda a través de sus quince (15) publicaciones o anuarios. Por consiguiente, obviamente, nunca una etapa literaria de nuestra historia tuvo tanta representación femenina como la del 80 y 90, pues además de las escritoras de Zaranda, están las escritoras de “Voz y Rima” y otras que no formaron parte de ninguno de estos dos grupos, por ejemplo: Carmen Teresa Alcalde, Yolanda Rodríguez Jáuregui, Bettina Omaira Pacheco Oropeza, Nancy Noguera, Carmen Rosa Mora Orozco, Leonor Peña, Ana Mercedes Vivas, Elizabeth Valero, Elisa Semprún Morales y otras más.

En Zaranda, a través de sus quince (15) libros-anuarios, publicaron veintiocho (28) escritoras, en los géneros literarios poesía y narrativa (cuento y leyenda), con un total de ciento cuarenta y cinco (145) obras, a saber: ciento quince (115) poesías, veintiséis (26) cuentos y cuatro (4) leyendas. Estas escritoras y sus obras se encuentran distribuidas en los anuarios de Zaranda de la siguiente manera:

Zaranda I (1980): cuatro (4) escritoras, cinco (5) obras: cuatro (4) poemas y un (1) cuento.

Zaranda II (1981): una (1) escritora, una (1) obra: un (1) poema.

Zaranda III (1982): una (1) escritora, una (1) obra: un (1) cuento.

Zaranda IV (1983): tres (3) escritoras, seis (6) obras: cuatro (4)

poemas y dos (2) cuentos.

Zaranda V (1984): cuatro (4) escritoras, cuatro (4) obras: dos (2) poemas, un (1) cuento y una (1) leyenda.

Zaranda VI (1985): una (1) escritora, cuatro (4) obras: dos (2) poemas y dos (2) cuentos.

Zarandas VII (1986): cinco (5) escritoras, trece (13) obras: diez (10) poemas y tres (3) cuentos.

Zaranda VIII (1987): siete (7) escritoras, trece (13) obras: cinco (5) poemas y siete (7) cuentos.

Zaranda IX (1988): once (11) escritoras, veinticuatro (24) obras: veintiún (21) poemas y tres (3) cuentos.

Zaranda (1989): nueve (9) escritoras, veintitrés (23) obras: veintiún (21) poemas y dos (2) cuentos.

Zaranda XI (1990): seis (6) escritoras, quince (15) obras: once (11) poemas, un (1) cuento y tres (3) leyendas.

Zaranda XII (1991): cuatro (4) escritoras, nueve (9) obras: nueve (9) poemas.

Zaranda XIII (1992): cuatro (4) escritoras, ocho (8) obras: seis (6) poemas y dos (2) leyendas.

Zaranda XIV (1993): tres (3) escritoras, diez (10) obras: nueve (9) poemas y un (1) cuento.

Zaranda XV (1994): dos escritoras, nueve (9) obras: nueve (9) poemas.

Las escritoras cuyas obras fueron incluidas en los quince (15) anuarios de Zaranda son, por orden de aparición: Silvana Dessi (Zaranda I), Milagros Arellano (Zaranda I-IX-X-XI), Etha de Ramírez (Zaranda I-X-XI-XII), Emilse (no aparece más identificación) (Zaranda II), Quin-Mar Manrique (Zaranda III-XIV), Ana Rosa Angarita (Zaranda V), Merysol León (Zaranda I-IV), Nieves García (Zaranda IV), Bettina Ramírez (Zaranda V), Lolita Robles de Mora (Zaranda V-XI-XIII), Marisol Pérez Melgarejo (Zaranda V-VII-VIII-IX-X-XIV-XV), Luz Marina Sarmiento

(Zaranda VI-VII-VIII-IX-X), Geisha Carola Méndez Sosa (Zaranda VII-VIII-IX-X-XI-XIII-XIV), Renée Gamboa Ramón (Zaranda VII), Virginia Chirinos (Zaranda VII-IX), Elsa Marlene Sanguino (Zaranda VIII-IX), Lohengrind Carolina Lucero Méndez (Zaranda VIII), María Luisa Guerrero (Zaranda VIII), María Real Martín (Zaranda VIII-IX-X), Carmen Heraclia Mora (Zaranda IX), Dévora Morales Ruíz (Zaranda IX), Katherine Michelangeli (Zaranda IX-X-XI-XII), Miriam Liliana Martínez (Zaranda IX), Marbelia Martínez Senior (Zaranda X), Ruth Rincón (Zaranda X-XII), Claudia Badillo (Zaranda XI), Sohine Baran Cobaría (Zaranda XII-XIII) y Dexy Ruíz Rodríguez (Zaranda XIII-XV).

De estas escritoras, las que han publicado en otras editoriales, sus obras han sido reconocidas e incluidas en las diferentes antologías de la literatura regional y han logrado premios, menciones especiales en certámenes regionales y nacionales, son las siguientes:

Milagros Arellano: fue incluida en las antologías: POESÍA CONTEMPORÁNEA TACHIRENSE. (1995) Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses N° 118: San Cristóbal; ALCALDE, Carmen. (1998) *Escritoras venezolanas. Escritoras del Táchira*. Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses N° 149: San Cristóbal.

Etha de Ramírez: sus obras son las siguientes: en 1978, Sed infinita. Tipografía Central: San Cristóbal; 1979, Grutas de silencio. Cuaderno de “El Parnasillo” N° 12: San Cristóbal; 1979, Regazos de luz. Tipografía Central: San Cristóbal; 1980, Ánfora y vida. Cuaderno de “El Parnasillo” N° 16: San Cristóbal; 1982, Como pasa el olvido. Cuaderno de “El Parnasillo” N° 25: San Cristóbal; 1983, Otro amanecer. Tipografía Central: San Cristóbal.

Ana Rosa Angarita: Tiene varias obras publicadas, entre ellas tenemos: en 1983, Hormiguero de concreto. Alfacil Editores: Caracas; en 1988, El llanto americano. Ediciones Centauro: Caracas.

En 1982, ganó el premio nacional de narrativa “Gloria Stolk” con la novela Hormiguero de concreto; en 1987, ganó el premio nacional “Canaima” con la novela El llanto americano; en 1984, ganó el primer premio del concurso de cuentos Centenario del Nacimiento de Rómulo Gallegos, con el cuento El habitador de la casa del aire; también obtiene, en el mismo certamen, una mención especial con el cuento Los peces brincaron de puro susto.

Lolita Robles de Mora: Es una escritora muy prolífica, recreó la tradición oral del Táchira y Venezuela, entre sus publicaciones tenemos: Leyendas del Táchira I-II-III-IV-V, editadas por la editorial Ediciones Robledal; Leyendas de Venezuela, Ediciones Robledal; Caminos de leyenda: tradición oral en el Táchira, Ediciones Robledal; Mitos y leyendas de Venezuela, Ediciones Robledal; Los Wayúu, caminos de la Guajira, Ediciones Robledal; Los Barí, habitantes de la serranía, Ediciones Robledal; Los Yanomami, entre la selva y el río, Ediciones Robledal; Los Pemón, habitantes de La Gran Sabana, Ediciones Robledal; Los Warao, por los caminos del agua, Ediciones Robledal; Los Kariña, habitantes del Orinoco medio, Ediciones Robledal; Los Piaroa, habitantes de la selva nublada amazónica, Ediciones Robledal; Viaje poético por Venezuela; Venezuela bajo el manto de la Virgen; Leyendas de espantos y aparecidos; Pompas de Jabón; Caminos de Montaña; Las palmeras. En 2002, obtuvo el tercer premio en el concurso literario Cuentos Infantiles sobre Tradiciones y Leyendas Venezolanas, organizado por FUNDARTE, alcaldía de Caracas, con el cuento Carao y Mayalito. Recibió múltiples condecoraciones y reconocimientos.

Marisol Pérez Melgarejo: es una escritora de una obra extensa, aparece en los libros antológicos: El Color Sepia. (1990). Editorial Toituna: San Cristóbal; NARRATIVA CONTEMPORÁNEA TACHIRENSE. (1994). Biblioteca de Autores y Tema Tachirenses N° 113: San

Cristóbal; ENSAYÍSTICA CONTEMPORÁNEA TACHIRENSE. (1995). Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses N° 117: San Cristóbal; POESÍA CONTEMPORÁNEA TACHIRENSE. (1995). Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses N° 118: San Cristóbal; Al regreso de la guerra, en 2000; La colección para niños: Palabras Mágicas, Reinaldo, María Aspunta, Antonio me comí la luna, Camilo, Mi amor está amaneciendo, Sueño y En un lugar secreto; Juicio al capitán de capitanes y otros cuentos, en el 2015. En 1988 obtuvo el primer premio del concurso de narrativa de los Circuitos Culturales de la Dirección de Cultura y Bellas Artes del estado Táchira, con la obra Los vuelos de María; en 1990, ganó una mención de honor en el concurso de ensayo de los Circuitos Culturales de la Dirección de Cultura y Bellas Artes del estado Táchira, con un ensayo en coautoría con el poeta Manuel Rojas; en 2004, ganó el premio único en el Segundo Concurso de Publicaciones auspiciado por la Dirección de Cultura y Bellas Artes del estado Táchira; en el mismo año, calificó para el premio Cada Día un Libro, promovido por el Consejo Nacional de la Cultura (CONAC).

Luz Marina Sarmiento: aparece en la antología NARRATIVA CONTEMPORÁNEA TACHIRENSE. (1994). Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses N° 113: San Cristóbal. En 1985, ganó dos menciones especiales en el concurso de narrativa de los Circuitos Culturales de la Dirección de Cultura y Bellas Artes del estado Táchira; en 1986, ganó el concurso de narrativa de los Circuitos Culturales de la Dirección de Cultura y Bellas Artes del estado Táchira, con el cuento Carmen de la Desaparición; en 1989; ganó el Premio Nacional de Narrativa Orlando Araujo, con su obra Cascajos; en 2013, ganó el concurso de poesía auspiciado por la Dirección de Cultura y Bellas Artes del estado Táchira, con su poemario Del Cuerpo y Otros Demonios.

Geisha Carola Méndez Sosa: su obra aparece en las antologías: CASANOVA, Rosaura. (1989). Geografía poética del Táchira. Fondo Editorial UNET: San Cristóbal. NARRATIVA CONTEMPORÁNEA TACHIRENSE. (1994). Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses N° 113: San Cristóbal; POESÍA CONTEMPORÁNEA TACHIRENSE. (1995). Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses N° 118: San Cristóbal. En 1986, obtuvo mención especial en el concurso de poesía de los Circuitos Culturales de la Dirección de Cultura y Bellas Artes de estado Táchira; en 1989, gana el concurso de poesía de los Circuitos Culturales de la Dirección de Cultura y Bellas Artes del estado Táchira, con su obra Circus.

Virginia Chirinos: su obra aparece en la antología NARRATIVA CONTEMPORÁNEA TACHIRENSE. (1994). Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses N° 113: San Cristóbal; El Color Sepia. (1990). Editorial Toituna: San Cristóbal. En 1988, obtuvo mención especial en el concurso de narrativa de los Circuitos Culturales de la Dirección de Cultura y Bellas Artes del estado Táchira.

Elsa Marlene Sanguino: su obra aparece en las antologías: NARRATIVA CONTEMPORÁNEA TACHIRENSE. (1994). Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses N° 113: San Cristóbal; POESÍA CONTEMPORÁNEA TACHIRENSE. (1995). Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses N° 118: San Cristóbal; También ha publicado los poemarios: Piel (2002). El Árbol Editores: San Cristóbal; Bitácora Inconclusa. (2004). Dirección de Cultura y Bellas Artes: San Cristóbal; Desnudo y a la intemperie. (2006). El Perro y la Rana: Caracas. En 1987, obtiene el premio de poesía de los Circuitos Culturales de la Dirección de Cultura y Bellas Artes del estado Táchira con el poemario Equinoccios; en 1987, vuelve a ganar el mismo premio con el poemario El Guardián de la salamandra; en 2002, obtiene la mención de honor en el Primer Concurso de

Publicación de la Dirección de Cultura y Bellas Artes del estado Táchira, con el poemario Bitácora Inconclusa.

Dévora Morales Ruíz: su obra ha sido incluida en la antología POESÍA CONTEMPORÁNEA TACHIRENSE. (1995). Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses N° 118: San Cristóbal. En 1987 ganó el premio de poesía de los Circuitos Culturales de la Dirección de Cultura y Bellas Artes del estado Táchira, con su poemario En cada noche de luna que revienta; en 1988, volvió a ganar el mismo premio con su poemario Del Destierro de otro cielo.

Ruth Rincón: su obra fue seleccionada en la antología POESÍA CONTEMPORÁNEA TACHIRENSE. (1995). Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses N° 118: San Cristóbal. En 1990 obtuvo el premio de poesía en los Circuitos Culturales de la Dirección de Cultura y Bellas Artes del estado Táchira, con su poemario Sentina; en ese mismo concurso obtiene mención especial con su obra Cantata en sol agudo.

Dexy Ruíz Rodríguez: ha publicado El ave del bosque misterioso, Nicolás y sus dos conejos, un regalo para María José, el niño de los ojos tristes. (2005) Fondo Editorial IPAS-ME: Caracas; El parque de mil lunas. (2006). Fondo Editorial IPAS.ME: Caracas; El bosque de los árboles azules y otros cuentos. (2012). Fondo Editorial IPAS-ME. En 2009, ganó el Premio Nacional Literatura para Niñas, Niños y Jóvenes del XVII Concurso Literario IPAS-ME, con su obra El Bosque de los Árboles Azules y otros cuentos; en 2004, ganó el Primer Concurso Nacional Certamen Mayor de las Artes y las Letras, Colección Cada Día un Libro, Género Literatura Infantil, auspiciado por el Ministerio del Poder Popular para la Cultura, con su libro El Parque de las Mil Lunas; en 2005, ganó mención publicación en el Concurso Nacional patrocinado por el Fondo Editorial IPAS-

ME, Proyecto Colección El Baúl de los Cuentos, Literatura Infantil; en 2008, ganó el III Concurso Nacional de Literatura Infantil Don Simón Rodríguez, auspiciado por la Fundación Amigos de la Literatura Infantil y la Gobernación del estado Bolívar.

Finalmente, una vez revisados los anuarios de Zaranda y constatar y demostrar la presencia masiva de la escritora, su producción prolífica y significativa, su reconocimiento y prestigio a través de diversas antologías, sus galardones y premiaciones en diferentes concursos literarios dentro de nuestro estado y en el país, podemos afirmar, con certeza, que la irrupción masiva, prolífica, significativa y determinante de la literatura femenina en nuestro estado se produjo en la etapa literaria conocida como etapa o generación del 80 -90, y más específicamente, en el Taller Literario Zaranda, donde se muestra la mayoría de las escritoras de este periodo literario del Táchira.

En segundo lugar, podemos aseverar que si bien la etapa de génesis y consolidación, la etapa coetánea con la vanguardia, la etapa posterior a la vanguardia y la etapa de finales del 50 a inicios del 70, marcaron el nacimiento y, progresivamente, realizaron el bautizo y la infancia de la literatura femenina en el Táchira; no es menos cierto que la etapa literaria del 80-90 y el Taller Literario Zaranda proclamaron, definitiva y gloriosamente, la confirmación y adultez de la literatura femenina en el Táchira.

San Cristóbal, 2015

REFERENCIAS

Alcalde, Carmen T, (2010) *Escritos, escritores y grupos literarios en el Táchira 845-2009*. Fondo Editorial UNET: San Cristóbal.

Arellano, Antonio. (1979). *Poetas y versificadores tachirenses*. Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses N° 75: Caracas.

Caicedo, Elí. (1992). *La poesía en el Táchira*. Consejo Nacional de la Cultura: San Cristóbal.

Dimo, Edith e Hidalgo, Amarilis. (1996). *Escritura y desafío*. Narradores venezolanos del siglo XX. Monte Ávila Editores Latinoamericana: Caracas.

López de M, Adelaida. (1995). *Discurso femenino actual*. Editorial de la Universidad de Puerto Rico: San Juan de Puerto Rico.

ANTOLOGÍAS.

El color sepia. (1990). Editorial Toituna: San Cristóbal.

El pozo de los sueños. (1994). Ediciones de la Dirección de Cultura y Bellas Artes de la Gobernación del Estado Táchira: San Cristóbal.

Ensayística contemporánea tachirense. (1995). Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses N° 117: San Cristóbal.

Narrativa contemporánea tachirense. (1994). Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses N° 113: San Cristóbal.

Poesía contemporánea tachirense. (1995). Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses N° 118: San Cristóbal.

Zaranda I al XV. (1980 a 1994). Dirección de Cultura y Bellas Artes del estado Táchira: San Cristóbal.